Inti: Revista de literatura hispánica

Volume 1 | Number 15 Article 5

1982

Teatro latinoamericano 1981: un recuento

Pedro Bravo Elizondo

Citas recomendadas

Elizondo, Pedro Bravo (Primavera 1982) "Teatro latinoamericano 1981: un recuento," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 15, Article 5.
Available at: http://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss15/5

This Estudio is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized administrator of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact mcaprio1@providence.edu.

TEATRO LATINOAMERICANO 1981: UN RECUENTO

Pedro Bravo-Elizondo
Wichita State University

Cuando la ficción latinoamericana irrumpe en el panorama mundial, en la década de los 60s, nombres como Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, Carpentier y otros adquieren ciudadanía internacional. El teatro, con menos apoyo publicitario de las grandes editoriales, se abre paso merced a festivales y encuentros como los de Manizales (Colombia), San Juan de Puerto Rico, Bogotá y Caracas. El intercambio y las periódicas visitas de elencos europeos y norteamericanos, promueve no sólo el interés y conocimiento de técnicas, sino el afianzamiento y apertura del teatro latinoamericano a otras latitudes. Se hacen así familiares nombres como Enrique Buenaventura, Santiago García, Osvaldo Dragún, David Benavente, Emilio Carballido, Augusto Boal. No es coincidencia que el tema del Segundo Festival de Culturas del Mundo, «Horizontes '82» en Berlín (mayo 29-junio 20, 1982), será Latinoamérica y el teatro estará representado por grupos de Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México, Perú y Venezuela. Augusto Boal, el teórico y dramaturgo itinerante, en París disemina su teoría y práctica del teatro del oprimido, mediante cursos y seminarios.

No extraña entonces que la agencia francesa AFP, mediante sus oficinas latinoamericanas, haya emitido un informe cuyo título «Teatro repuntó en Latinoamérica,» apareciera en *El Comercio* de Lima (diciembre 26, 1981) y otras capitales americanas. Tal repunte, según la misma agencia, se debe a la escenificación de obras de carga social, cuando no política, aunque tampoco sea ajeno al fenómeno el renombre que acompaña al autor de la pieza, caso de *La señorita de Tacna* de Mario Vargas Llosa, publicada por Seix Barral, Barcelona.

La última aseveración carece de fundamento a nuestro paracer. En teatro - y el arte en general - no basta un buen nombre para imponer al público una obra ni menos conllevar el título de «la mejor del año» en

Argentina, otorgándosele el Premio Anual de la Crítica en Buenos Aires, a su director Emilio Alfaro y a la actriz Norma Aleandro en el rol protagónico

de Mamae. Presentada en Perú, Brasil, próximo estreno por elenco mexicano, y visitas a otros países del continente, *La señorita de Tacna* con una excelente técnica dramática, coloca a Vargas Llosa en la lista de narradores que incursionan exitosamente en la dramaturgia. *El beso de la mujer araña,* adaptada por su autor Manuel Puig, es la más reciente incorporación de otro novelista al teatro latinoamericano.

En Venezuela, Rodolfo Santana aparece como la figura más descollante con *Ultimo round,* estrenada en el Quinto Festival Internacional de Teatro de Caracas, julio 1981. Santana se inicia con éxitos como *El sitio* (1969), *Nuestro Padre Drá* cula y *Los criminales* (1970), Premio Nacional de Teatro el mismo año con *Barba Roja, o nuevo viaje a las regiones equinocciales,* gran mural de la experiencia social y política de América Latina. *Ultimo round* entrega una visión del mundo del box, como vía para la promoción económica y social.

México D.F., con 40 salas y un millón y medio de espectadores en 1981, hace del teatro clásico su preferente atención. *Las alegres comadres de Windsor, Rey Lear, La fierecilla domada* e Ibsen con *Espectros, La columna de la sociedad* y *Hedda Gabler,* comparten aplausos *conMedea* de Eurípides *y Las tentaciones de María Egipciaca,* moderna versión del poema anónimo, del mexicano Miguel Sabido.

Brasil, según la AFP, da la nota discordante en el balance positivo, a «causa de un excesivo montaje de textos extranjeros, principalmente europeos. Beatriz Seibel, teatrista argentina, profundiza en su artículo «Teatro en Río: Apertura y creatividad, violencia y acción» *(Latín American Theater Review* 15/2, Spring 1982) el panorama teatral de 1981, destacando la actividad carioca y sus aspectos positivos, pese a la subestimación que enfatizan algunos críticos. Destaca Beatriz las obras serias como *Asunto de familia* de Domingos de Oliveira, «un día en la vida de una familia burguesa en la víspera del suicidio de Getulio Vargas en 1954; *«Café de ka mañana* de Joao Das Neves, *Campeones del mundo* de Dias Gomes, el autor de *El pagador de promesas.*

Cuba, que irrumpe en la década del 60 en el escenario teatral latino-americano, presenta en cartelera espectáculos como *La permuta y Rampa arriba, rampa abajo,* ambas piezas de crítica satírica a costumbres y conductas populares que lindan con lo marginal. Dicho trabajo pertenece al Grupo Teatro Político Bertoldt Brecht que en 1980 -septiembre, octubre y noviembre - se presentara en ciudades checoslovacas y la República Democrática Alemana, dentro del marco de la Jornada de la Cultura Cubana. Su director Mario Balmaseda recibió la

Orden de Oro por su labor ininterrumpida durante quince años. *La permuta* concebida como guión cinematográfico por Tomás *Gutiérrez Alea y Juan*

Carlos Tabio, fue dirigida por el último en colaboración con Mario Balmaseda. En el interior del país - Santa Clara - el Grupo Teatro Escambray estrena obras integrando el teatro a la vida cotidiana de las comunidades rurales. Representan bajo la dirección de Sergio Corrieri, la pieza de Roberto Orihuela, *Los novios.* El tema, machismo y la nueva actitud ante viejos comportamientos. Mario, militante del Partido y administrador de escuela, echa a su hija Julita de la casa al imponerse del noviazgo y embarazo de ésta con un condiscípulo, José. El amor adolescente y la actitud paterna forman el núcleo de la obra que enjuicia las remoras de una sociedad que busca nuevos destinos. Teatro Estudio incide también en la relación de la pareja con *Ni un si un no* de Abelardo Estorino, otro de los éxitos de la temporada 1981. Para mayores antecednetes, véase *Conjunto* No. 47, enero-marzo 1981, «Entreactos.»

Chile se hace presente con el éxito taquillera La *mar estaba serena,* creación colectiva de Marco Antonio de la Parra, Sergio Vodanovic y Nissim Sharim del ICTUS. Obra volcada hacia lo político-social contingente, a través del humor explora y critica la realidad chilena, en especial el sistema universitario vigente, por medio de un examen para el primer Magister Ejecutivo de América Latina. Hans Ehrmann anota en una reseña, «lo que se pretende mostrar (en la obra) es que, si bien la mar está serena en la superficie, en la práctica, por debajo abundan las olitas chicas y grandes.» Egon Wolff demuestra su habilidad histriónica con su comedia *Alamos en la azotea,* en que la pareja enfrenta una situación conflictiva por sus diferentes posiciones ante la vida en una sociedad de consumo.

En 1981 las tablas chilenas fueron testigos del tratamiento dramático de un tema tabú: la Unidad Popular y las controversias político-ideológicas en una familia de la alta burguesía santiaguina. «La acción se desarrolla en un día del año 1972.» *Tejado de vidrio* de David Benavente dramatiza esta nueva temática con honestidad y atrevimiento. Tuvimos ocasión de verla. Dirigida por Jaime Vadell desató polémicas en la prensa santiaguina, como era de esperarse. El autor reiteró, *«Tejado de vidrio* se sitúa durante la UP, pero no hace un juicio sobre ese período, se queda corta. Pero sí sobre ciertos comportamientos de una clase social vinculada a la universidad de ese entonces.»

Pero *Hechos consumados* de Juan Radrigán, fue según la crítica santiaguina, la mejor obra de 1981. Radrigán, con tres seres marginales presenta el drama de la dignidad humana en una pieza que trasciende la realidad chilena para hacerse universal. Emilio, el protagonista - el del otro lado del río - a pesar de su pobreza y soledad no instila odio ni rencor, sino un

deseo vital de ser auténtico y digno, aunque al llegar a este mundo, pareciera que fuéramos «hechos consumados.»

Argentina con *Don Elias Campeón* de Habe Serebrisky, novel dramaturgo, expone una «nueva singladura teatral, alentada en determinados países por la auyda del Estado» añade *El Comercio*. Pero de mayor trascendencias es el «Teatro Abierto.» Un grupo de diez autores, directores y actores deciden organizar una muestra de teatro con obras especialmente escritas para este evento. El objetivo, «sacar a la escena argentina de su estancamiento y recuperar un público que se ha perdido.» Antonio Monaco, director y administrador del Teatro del Picadero ofreció el local. Veinte autores, directores y más de 120 actores cumplieron su acometido durante dos meses - julio a septiembre. El 6 de agosto en la madrugada, un incendio destruye el Picadero. La adhesión no se hace esperar, 17 salas se presentan pues el «show must go on.» El Teatro Tabarís en la calle Corrientes, es el elegido. «Estoy con Uds. en defensa de la cultura,» manifiesta Jorge Luis Borges y se adhieren Ernesto Sábato y Adolfo Pérez Esquivel.

Los propósitos de los organizadores se ven sobrepasados por la respuesta del público y el apoyo de la prensa. El hecho teatral demostró una vez más «la vigencia y vitalidad de un público, de una juventud y de una cultura» como lo señalaron los directivos de Teatro Abierto. (Véase «Teatro Abierto: Fenómeno socio-teatral argentino.» *(LATR*, 15/1, Fall 1981 por Miguel Angel Giella).

Este somero recuento del teatro latinoamericano en 1981, muestra no un repunte a nuestro juicio, sino un continuo ascender,.en un continente en que la existencia diaria está supeditada a las más inverosímiles paradojas y absurdos, que el teatro pálidamente expresa, no como una forma de terapia o catarsis, sino de comprensión, análisis y reacción ante esa realidad. Inserto así en la problemática nacional, deviene parte de la cultura latinoamericana.